

NO HABÉIS CONVIVIDO CONMIGO Y POR ESO ME SIENTES COMO UN EXTRAÑO EN TU CORAZÓN.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 14 de mayo de 1995
Canal: José Luis Sánchez Acosta

NO HABÉIS CONVIVIDO CONMIGO Y POR ESO ME SIENTES COMO UN EXTRAÑO EN TU CORAZÓN, ME SIENTES COMO UN AJENO. PERO YO TE DIGO QUE YO SOY LA PUERTA, YO OS TE ABRO LAS PUERTAS DE MI SER, ENTRA Y CONÓCEME, SIÉNTEME, ÓYEME Y SABRÁS DE MÍ, CONOCERÁS DE MÍ Y AMBOS NOS CONOCEREMOS A TRAVÉS DE NUESTRA VIDA.

[19950514] Amado pueblo, amados hermanos míos, como siempre te saludo y te bendigo, como siempre vengo a convivir contigo, vengo a ti, mi pueblo, vengo a ti mentecitas bien amadas, vengo a ti conciencias, conciencias vengo a ti, vengo a vosotros a traerte paz y a traerte amor, vengo a vosotros en busca de ti y vengo a traerte el regalo santo para tu espíritu, para ti. Por eso vengo a ti a unirme contigo, a formar una unión, una armonía en tu vida, ahí dentro de tu corazón, porque Yo Soy la actividad divina del Padre, porque Yo Soy la vida en vosotros mismos.

Te entrego esta paz, esta armonía santa para que podáis convivir contigo mismo y conmigo también, porque vengo apartar de tu conciencia todo mal pensamiento que pudiera navegar dentro de ella misma, porque vengo a matar la duda que nubla a tu SER, que provoca la intranquilidad de tu alma, que provoca la incredulidad de tu SER, vengo a matar la duda de tu SER, vengo a matar la ignorancia que es la venda oscura que está ahí en los ojos de tu espíritu, de tu alma, ahí vengo a permanecer contigo, ahí vengo a convivir contigo, amados míos.

Entra, pues, a la armonía que Yo Soy, entra a la paz, entra a la comprensión y ésta te hará libre, ésta te dará la libertad. Porque eres a semejanza de un ave enjaulada ahí dentro de tu conciencia, así estás vosotros enjaulados dentro de esa ignorancia, de esa incertidumbre, de esa duda que te aprisiona. Por eso vengo a ti, por eso estoy contigo trayéndote esta luz, trayendo hasta ti desde esta hueste santa y divina traigo para ti esta vida, esta vida santa, esta vida sagrada donde debes entrar y no volver a salir jamás. Porque hoy estás fuera de ella, pero que empieces a dar los primeros pasos de tu conciencia y queréis regresar y quieres vosotros volver a ella.

Pues entra, mis muy amados, entra, te digo, y no dudes en entrar y entonces contemplarás tu propio paraíso, contemplarás el paraíso de mi Padre que vibra en tu SER, que te espera a que regreses, a que entres en él y vivas en él para siempre. Por eso vengo a ti, vengo a ti en este momento y por todos los tiempos, porque Yo Soy la luz que nunca se apaga, porque Yo Soy el resplandor que vive siempre y para siempre y viene a la oscuridad a iluminar. Por eso vengo a ti, porque vosotros te habéis mostrado como la oscuridad, porque os Yo te digo que toda criatura que viva en la ignorancia, que viva en la incompreensión, vive en la oscuridad. Y de esta oscuridad es la que vengo Yo a hablarte y entrar en ella para iluminar y de esta manera darte la luz, enseñarte la luz para que entres en ella, para que puedas contemplar lo tuyo y lo demás que habéis olvidado a través de tu vida.

Pues a ello vengo, pues es a ti a quien vengo, porque no he venido a iluminar el ambiente, el espacio, la tierra, porque éstas ya están siendo iluminadas. ¿No es el sol el que da la claridad en el ambiente donde vives? Pues mira, que el sol no ilumina tu conciencia, no ilumina tu alma porque

detrás de él permanece el sol, el sol divino, la luz santa que Yo Soy en tu corazón, en tu alma y dentro de tu conciencia misma, ahí vengo y ahí el sol es tan diferente como el que hoy te ilumina, como el que hoy sientes sus rayos. Así mismo, el sol sagrado también tiene sus rayos santos, solo siéntelo en tu corazón, siéntelo en tu conciencia, porque no es al cuerpo al que quemará, sino a tu alma, sino a tu espíritu mismo y ahí quemará la oscuridad y entonces convertirá en luz la oscuridad.

Por eso vengo a ti, vosotros que habéis vivido tanto tiempo en la oscuridad, vosotros que habéis vivido tanto tiempo en esa inmensa oscuridad, vengo a sacarte, vengo a iluminarte, vengo a hacerte luminoso. Pues de cierto te digo, que hoy que vosotros comprendes el resplandor llega a ti y te hace ver las cosas que han estado tanto tiempo ocultas en tu SER, te doy la luz que está vibrando, que está emanando llegando a tu SER, llegando a tu conciencia, iluminando tu alma. Amados míos, porque como antes te he dicho, no vengo a iluminar tu cuerpo, vengo a iluminar tu alma, vengo a iluminar tu espíritu, vengo a convivir contigo en lo más hondo de tu SER y de tu corazón, en tu corazón radica el alma, ahí está ella, por eso vengo a ti.

Os no vengo a darle de comer a tu cuerpo, porque a él ya lo habéis alimentado vosotros mismos. Pero vengo a darle alimento a tu mente, a tu espíritu, porque él es el desvalido, él es el que necesita este nutrimento. A ello vengo, a ti vengo a hacerte florecer como las plantas florecen al amanecer. Pues así Yo también vengo a rociar, vengo a cultivar, a sembrar la semilla del amor para que en tu campo, para que en tu mente, en tu conciencia ahí crezca y florezca y de su fruto. Así vengo Yo a convivir contigo, porque Yo Soy a semejanza del sembrador que siembra la semilla en un campo. Yo también Soy el sembrador, Yo también Soy un obrero de mi Padre y viene a sembrar y he venido a sembrar esta semilla fértil, esta semilla que por tanto tiempo la has conocido, pero que no la habéis sembrado en tu corazón. Esto es el amor, esto es la paz, esto es la armonía santa, el convivir, esta es la semilla que vengo a sembrar dentro de tu SER, dentro de tu corazón. Pues, de cierto te digo, mis bien amados, de esa semilla has de comer tú mismo, porque la tierra come de la misma semilla que produce. Porque la tierra, después que le es sembrada la semilla y crecida y cosechada, come también, porque los frutos que da es su alimento mismo y es su crecimiento. Así también, Yo vengo a ti y te entrego y siembro semilla del amor, pero de ella la has de comer y te has de convertir también en el árbol y entonces da de comer a tus hermanos.

Es así como irás progresando en tu vida, es así como llegarás a ser un árbol como Yo, porque nada hay que Yo te niegue, nada hay que Yo te niegue ante la vida. Porque todo aquél que quiera contemplar el reino, tendrá que ser él el reino en la vida; todo aquél que quiera dar fruto, tendrá que convertirse en un árbol; todo aquél que quiera encontrar la vida eterna, tendrá que encontrarse a sí mismo, y entonces encontrará la vida eterna. Vengo a hablar de ti y vengo a hablar de mi Padre, de mi Creador, porque es tu Creador y es el Creador Eterno. Es entonces como cada uno de vosotros encontrará la vida eterna, pero antes de encontrar la vida eterna, tendrá que ser él la vida eterna. Porque es necesario, porque es la parte divina, la parte fundamental en tu vida, ser lo que quieres ser en tu vida, llegar a la meta donde quieres llegar, pero es necesario caminar y ser lo que vosotros deseáis ser.

Es entonces como no debe turbarse tu corazón, ni tu mente, ni conciencia, es entonces que debes esclarecer ahí en tu mente sobre todas las cosas, sobre ti mismo. Para encontrar la vida, tendrás que encontrar la comprensión en ti, tendrás que recoger los elementos necesarios y ahí mismo solidificarte con ellos y ser como ellos, convertirte como ellos y entonces habrás encontrado la vida eterna. Pero estos elementos de los cuales Yo te digo que has de encontrarte con ellos y has de recibirlos y aceptarlos, no te olvides siempre que es el amor, que es la paz, que es la bondad, que es la comprensión, que es la libertad, que es el perdón. Éstos son los elementos donde tendrás que ser fundido, tendrás que ser fundido por tu voluntad, por tu deseo y ser como ellos, cuando seas como ellos has encontrado la vida eterna y has encontrado el paraíso eterno y sabrás de él, como Yo sé del paraíso. Porque Yo Soy el paraíso, pero después de Mí, verdaderamente en Mí vive el paraíso que es mi Creador, que es mi Padre, que es mi Eterno, que es en Mí. Así vosotros también lo encontraréis y sabrás del paraíso.

Pero es necesario que mates la duda, es necesario que mates ahí en tu conciencia, que apartes de tu mente todo mal pensamiento, todo pecado, toda falta, todo odio. Es necesario arranques ahí ese árbol, porque habéis sembrado vosotros en tu campo un árbol y durante toda tu vida habéis vivido en él pensando que era lo justo, Pero ese árbol del cual Yo te digo, ese árbol es sombrío, es oscuridad y su fruto es venenoso, ese árbol del cual os Yo te vengo a hablarles está muy grande y que vive en tu mente, vive en tu corazón, había permanecido tanto tiempo en tu conciencia que se había hecho tan grande, como cualquier y más de los árboles que habéis contemplado sobre la tierra. Os Yo no vengo a hablarte de estos árboles terrestres, sino vengo a hablarte de estos árboles que viven en tu corazón. Pues de cierto te digo, que habéis dejado crecer un árbol durante toda la vida y le habéis dado vida vosotros mismos. Y Yo te digo, mis bien amados, que ese árbol oscuro y que sus frutos son venenosos, es el odio, la avaricia, la codicia, la ambición, la lujuria, la envidia, los celos. Éste es el árbol que has dejado crecer dentro de tu mente, dentro de tu conciencia y dentro de tu corazón y que hasta hoy no lo habéis podido derrumbar, no lo habéis podido echar abajo, no lo habéis podido desraizar, porque lo habéis dejado raizar fuertemente y allí lo sostienes. Este es el árbol que siempre he hablado para ti y este no vive por fuera, este no está por fuera, ni la vida se la da la tierra, ni se sirve del viento, ni se sirve del sol, ni se sirve de nada, como se sirve el árbol de la tierra para fertilizarse, no. Esta su vida es diferente, es diferente, el alimento y la fertilización eres tú mismo y tú mismo lo habéis dejado crecer, lo habéis abanado, lo habéis alimentado, lo habéis nutrido, por eso ha crecido tanto que hasta hoy te ha formado dificultad porque no lo puedes ya desraizar.

Como antes te he dicho, ese árbol vive en tu conciencia y sus frutos son venenosos, pero hoy quieres desraizarlo, hoy tu decisión, tu fortaleza empieza a predominar y sin duda, si persistes en tu diario, podrás desraizarlo y encontrar y sembrar otro árbol como es el amor y la paz y el perdón, la verdad, la justicia santa. Hoy lo estás sembrando, hoy está barrido el campo, déjame sembrar, que quiero sembrar la semilla del amor, que quiero sembrar en tu mente, ahí en tu corazón esa semilla que muy pronto, si así lo sigues cultivando, dará su fruto y vosotros mismos comerás también después.

Por eso os te digo, vengo a ti, vengo a tu alma, vengo a convivir con tu alma, con tu espíritu. Porque no es el cuerpo el que me escucha, no, sino es tu alma, eres vosotros el oído, eres vosotros los ojos, eres vosotros el sensible, no es tu cuerpo. Yo no vengo a halagar a tu cuerpo, sino vengo halagar a tu espíritu, a tu alma, a tu conciencia, a ella vengo. Y así estoy contigo conviviendo y he convivido con vosotros durante tantos tiempos que no me habéis sentido, ni escuchado, ni me habéis mirado, porque vosotros siempre me habéis buscado equivocadamente; me habéis buscado por fuera y te habéis olvidado que Yo siempre estoy vibrando por dentro de tu corazón y ahí siempre dialogo contigo en los momentos de tu silencio, en los momentos de tu deseo, ahí siempre estoy contigo.

Cuando quieras sentirme, solo busca estar alerta y me sentirás; cuando busques escucharme, solo aquietas tus oídos, ponlos alertas y me escucharás, como en este momento me escuchan ambos oídos; cuando quieras mírame, aparta la venda oscura y me mirarás y convivirás conmigo, solo quiere y decide y esto te llevará a ti y esto me traerá a mí también. Si es tu voluntad, si es tu deseo, estaremos juntos, Yo siempre estoy, porque Yo siempre vivo contigo, porque Yo siempre estoy a la distancia esperando tu deseo y tu voluntad, esperando el momento que vosotros quieras la paz. Yo siempre Soy en vosotros, Yo siempre te escucho, Yo siempre te miro, Yo siempre te siento. Verdaderamente estoy contigo, mi pueblo amado, que no se confunda tu mente, que no se confunda tu conciencia en los días venideros.

No te creas lejos de Mí, si la distancia la habéis hecho vosotros, vosotros habéis puesto la incomunicación, pero cuando apartes esa barrera estaré contigo directamente y vosotros me darásde lo tuyo y Yo conviviré contigo, como vosotros convivirás conmigo dentro de tu corazón. Porque Yo no vengo a convivir por fuera de ti, sino por dentro de ti en tu corazón, porque Yo Soy el amor, Yo Soy el amor que se pega a tu corazón, porque Yo Soy la paz entrando por la comprensión y la

derramo para ti, para que ahí encuentres la comunión contigo y con mi Padre, conmigo y con todo lo demás.

Amados míos, ya no seas como los demás mis hermanos que están esperando mi venida, están esperando una venida más de Mí, no seáis como ellos que no comprenden de la vida, porque mi venida siempre ha sido, porque nunca he partido, porque nunca me he apartado de ti. Por eso te digo que no seas como los demás mis hermanos, porque nunca han comprendido la venida segunda y Yo te digo que en aquéllos tiempos cuando estuve sobre la tierra, vosotros me vieron por fuera y convivimos, quise pactar contigo y entregarte la ley de mi Padre y no me aceptaste en tu corazón y Yo respeté tu vida, como hoy mismo. Pero de cierto te digo que mi segunda venida está hecha para tu corazón, para tu mente, para tu conciencia. No está hecha por fuera, sino por dentro, porque ya no he hablado contigo desde fuera, sino siempre he hablado desde dentro de tu corazón, y cuando hablas, me has aceptado porque Yo Soy el amor; y cuando perdonas, también me has recibido, me has aceptado en tu corazón. Y es así como siempre he podido estar contigo y te he alertado, y he evitado en tu corazón el fracaso y te he apartado del mal tanto tiempo sin que vosotros te deis cuenta de Mí, pero siempre he estado a vuestro lado.

¿Acaso no habéis estado vosotros alguna vez a punto de cometer un error grande y de estar en él y después no habéis ahí encontrado una comprensión? Pues Yo Soy la comprensión que ha latido en tu SER. ¿No has encontrado un arrepentimiento antes de ejecutar una iniquidad? Pues Yo he sido por dentro de tu corazón, Yo he sido ahí dentro de tu alma quien te ha llamado, quien ha evitado tu caída fatal, Yo Soy aquel que te ha sacado de la mortalidad, Yo Soy aquel que te ha visto siempre en el abismo, allí al borde del abismo y te he levantado de allí y te he sacado. Porque de cierto te digo, que mi venida es por dentro de tu corazón, no por fuera, ahí te he evitado el fracaso, ahí te he evitado la muerte, ahí habéis estado tanto tiempo en peligro y Yo te he rescatado. ¿Pues no Soy Yo el amor? ¿Pues no Soy Yo la comprensión que ha penetrado en ti? ¿No Soy Yo la razón que ha entrado en tu corazón, en tu mente y te ha liberado? ¿No Soy Yo, pues, la vida quien te ha rescatado de la muerte? Pues ahí he andado contigo siempre. Por eso os te he dicho y os dije a mis Discípulos en aquellos tiempos: “Seguiré con vosotros, haremos las cosas juntos aunque no me vean, pero ahí estaré siempre”. ¿Pues no es esto lo que hoy es? Pues de la misma manera he andado con vosotros y con todos los demás,

Amados míos, así vosotros también andarás con tus hermanos, debéis aprender andar en silencio y hacer las cosas ahí ocultas en tu SER. Porque no es bueno que sepa la mano izquierda lo que hace tu derecha. Amados oyentes de la vida, es así como Yo he andado contigo, por eso te conozco, por eso puedo hablar de ti, puedo hablar de tu vida, puedo hablar de tu nacimiento. Porque de cierto te digo, que antes que vosotros Yo he sido, por eso conozco de ti, porque entro a tu mundo y he permanecido en vuestro mundo siempre, pero como siempre, te digo, cuando Yo os te hable de mi mundo, no es de este mundo tierra. Vengo a hablar de tu mundo donde habéis vivido, de ese mundo del cual Yo te digo donde habéis vivido tanto tiempo, es la incertidumbre, la ignorancia, la vanidad, la incompreensión y ese mundo no está por fuera, sino vive contigo en tu corazón y ahí es donde Yo he entrado también. Porque he venido a buscarte y a enseñarte el verdadero mundo, el mundo sagrado, porque he venido Yo a decirte de dónde eres, de dónde habéis venido y a decirte que regreses. A eso vengo, a eso he venido siempre a hablarte dentro de ti. Es así como he convivido contigo sobre todas las cosas de tu vida.

Por eso Yo te bendigo y no me causa extrañez tu vida, ni tu presencia, si en caso que mi presencia te causare extrañez, es porque ciertamente vosotros no habéis vivido, no habéis convivido conmigo, con el amor, con la paz. No habéis convivido conmigo y por eso me sientes como un extraño en tu corazón, me sientes como un ajeno. Pero Yo te digo que Yo Soy la puerta, Yo os te abro las puertas de mi SER, entra y cónceme, siénteme, óyeme y sabrás de Mí, conocerás de Mí y ambos nos conoceremos a través de nuestra vida. Eres vosotros el lejos y Yo me acerco a ti, me acerco a ti para brindarte, para darte las cosas santas de mi Padre, para enseñarte el camino, para dirigirte a la vida, a la vida eterna. Por eso sigo contigo y seguiré, seguiré hasta el final de vuestra vida o hasta la eternidad de vuestra vida. Así permaneceré contigo, pero os te digo, mis bien amados, Yo os te

digo, que no se goce tanto vuestro corazón al saber que estoy contigo, no. Debéis gozar tu corazón de querer ser como Yo, debes ser como Yo, amados oyentes, amados míos, porque Yo puedo ser como el sol y a semejanza del sol Soy, que en este momento te da su calor y te irradia, pero al atardecer ya no está. Así también puedo Yo ser, porque no sé cuándo mi Padre me llamará y por mientras Él no me llame, Yo sigo siendo tu sol, tu luz, Yo te sigo bendiciendo y te sigo amando y te sigo trayendo las cosas, pero llévalas en tu SER, llévalas en tu corazón. Porque hoy Yo no vengo a hablarte de una venida, sino ya de una partida, porque de cierto te digo que ya mi venida está y es y ha sido siempre desde aquellos dos mil años y más, hasta este momento estoy contigo y no te he abandonado porque mi Padre no me ha recogido, no me ha llevado, no me ha retraído. Ahora, no vengo a hablarte de una venida en cuanto ya estoy, sino vengo a hablarte de una partida.

Amados míos, es entonces pues que debéis aprovechar vuestro convivio, debéis aprovechar todo lo que Yo derramo en tu corazón y debéis ejecutarlo y ponerlo ya en práctica, hacerlo en obras para ti y tu pueblo y tus hermanos. Porque de cierto te digo, que el levantamiento de vosotros es todo lo ya mencionado, porque la inmortalidad se complementa de todas las cosas sagradas de mi Padre y si te haces a ellas, te haces inmortal y entonces te levantarás conmigo y te habrás de convertir en la inmortalidad. Pero esto no lo lograrás sin la lucha viva, sin ser lo que debes de ser. Os digo esto, mis bien amados, os digo esto para que así toméis en cuanta la vida verdadera, la vida que te ha de llevar y transformar, te ha de hacer en eternidad. Porque lo eterno está por dentro de ti, tú eres la muerte como eres la vida; porque vosotros eres el que decides a través de tu tiempo, porque vosotros eres ahí en tu corazón el que escoges tu camino.

Es por eso que te digo, haciendo las cosas malas vas en el camino de la muerte y te haces mortal, y haciendo las cosas sagradas de mi Padre, te hace fuerte y te haces inmortal. Porque dos vidas han regido en tu corazón, pero una ha regido eternamente, una ha venido de mi Padre que es el eterno, pues ese te ha dado la eternidad; pero la otra vida la habéis escogido vosotros, la habéis fabricado a través de tu tiempo y a través de todas tus venidas, a través de todos tus deseos, a través de toda tu equivocación habéis fabricado esa vida. Es por eso que te digo que la eternidad, que la gloria, como el infierno no viven por fuera, sino por dentro de tu SER, de tu corazón, de tu conciencia.

Benditos sean, pueblito mío, este es el regalo que Yo te entrego, este es el libro que Yo te doy para que ahí en tu conciencia lo repases, lo analices ahí cuidadosamente para ver y esto te llevará a tus sitios escondidos, te llevará a tus vidas pasadas y te traerá a la presente y también podrás observar tu futuro, pero ahí obsérvalo cuidadosamente. Amaos pues los uno a los otros, buscar la armonía santa, déjala que vibre en tu SER y déjala andar, déjala que salga de ti y se una con tu hermano y no tan solo con los presentes, sino aún con todos los demás, porque todo es tu hermano.

Benditos sean, por este vaso, por este templo donde Yo me encuentro, este ha sido mi regalo, convive, pues, mi pueblo amado y vayan en paz, lleven la paz, lleven el amor, maten la duda, maten al odio, destrúyanlo esto que vive en tu mente, en tu conciencia, porque esto no está por fuera, sino está por dentro de tu corazón. Reprende, pues, al odio, reprende, reprende a la codicia, a la avaricia, a la envidia, a los celos, reprende a la venganza, repréndelos y déjalos que se marchen y toma un nuevo camino vosotros. Benditos sean y hasta pronto, amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de "El Libro de la Verdad"

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando,

NO HABÉIS CONVIVIDO CONMIGO Y POR ESO ME SIENTES COMO UN EXTRAÑO EN TU CORAZÓN.

como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.